

*Una mirada sobre la poesía
portuguesa contemporánea
para la infancia*

Ana Margarida Ramos

José António Gomes

Sara Reis da Silva

La creación poética constituyó casi siempre un dominio de reconocida creatividad en la literatura portuguesa para la infancia y varios son los poetas relevantes que le dedicaron alguna atención, como, en el siglo XIX, João de Deus, Antero de Quental y

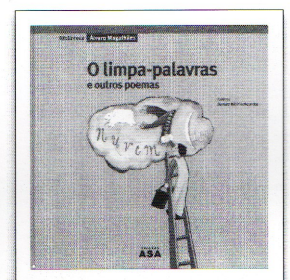
Gomes Leal, y en el siglo XX Afonso Lopes Vieira, Fernando Pessoa, Sidónio Muralha, Eugénio de Andrade, António José Forte o Manuel Alegre.

En el inicio del siglo XXI asistimos aún a la publicación de colecciones de poesía de autores con peso ya en la segunda mitad del anterior, como Mário Castrim (1920-2002) y António Manuel Couto Viana (1923-2010); en sus obras es visible la común presencia de la naturaleza y de los animales, a pesar de la diferencia ideológica que los separó. Matilde Rosa Araújo (1921-2010), una de las voces más singulares de la poesía portuguesa infantil, autora de una escritura que ha constituido una síntesis moderna de diversas tradiciones, también publica, ya al final de su vida, la colección *Anjos de Pijama* [Ángeles en pijama]. Inscrita en el grupo de autores que, en los años 60, inició su actividad, Luísa Ducla Soares (1939) continúa editando libros en los que el juego (y también, a veces, la crítica social) es una de las matrices, como en el caso de António Torrado (1939).

Encuadrables en generaciones posteriores, las de los autores que se revelarían a partir de los años 70, ya en tiempo de libertad, aparecen nombres como los de Manuel António Pina (1943-2012), Violeta Figueiredo (1947), Álvaro Magalhães (1951) y José Jorge Letria (1951), profundos conocedores de los "clásicos" de la literatura *tout court* y de los de la literatura infantil y juvenil, lo que ha dejado rastros visibles en su escritura. Pero el nuevo siglo también acoge el estreno de nuevos poetas, como João Manuel Ribeiro (1968), junto a otros que, perteneciendo a generaciones anteriores, solo en los últimos años vendrían a revelarse: Luísa Costa Gomes (1954), Raul Malaquias Marques (1947), José António Franco (1951) y Maria da Conceição Sousa Vicente (1949), cuya producción se suma a la de João Pedro Mésseder (1957), Francisco Duarte Mangas (1960) y Nuno Hígino (1960). Precocemente desaparecida, Teresa Guedes (1957-2007), también publicó obras que la confirman como una voz muy original.

Esta poesía para la infancia se caracteriza por una mirada transformadora de la realidad, integrando naturaleza y ciudad, familia y escuela, mediante la presencia de animales y en el registro decurrente de la prosopopeya, con el objeto de abordar cuestiones humanas. Se valora la amistad y la alegría, pero también el tratamiento de la pérdida y de emociones como la tristeza y la nostalgia del "paraíso perdido" de la niñez. Por otro lado, la denuncia de las contradicciones sociales ha ganado terreno. Son recurrentes los textos que apuestan por una dimensión *nonsensical*, con aproximaciones a lo absurdo y a lo insólito, que promueven el humor y la subversión. La nota de cariz metalingüístico y metapoético ha ido también ganando expresión en algunos autores. En términos enunciativos, el texto poético para niños oscila entre una voz adulta y una voz infantil o pretendidamente infantil, que permiten leer aproximaciones a cuestiones ambientales, o también a las injusticias, a la opresión, al racismo y a la guerra.

Formalmente se constata la reanudación de algunas experiencias de las vanguardias como el caligrama, la greguería, el glosario de cariz surrealista, la visualidad de la poesía concreta; se llega incluso a retomar el poema en prosa y a realizar ocasionales incursiones en el haiku. Pero continúan siendo evidentes las influencias populares y tradicionales –recreadas, a veces subversivamente–, en forma de cantinelas, trabalenguas y otras "rimas infantiles", y manifestadas también a veces en estructuras paralelísticas. Los autores recurren a la reinención verbal, creando nuevos signos lingüísticos y nuevas realidades que ellos designan. La vertiente sonora asume importancia, muchas veces subrayada por las repeticiones de fonemas o de combinaciones fonémicas idénticas, tales como aliteraciones, asonancias y juegos



de paronimia, hacia la creación de efectos onomatopéyicos. Cabe señalar también la preocupación por el cuidado artístico de las ediciones de libros de poesía publicados en este siglo.

Ana Margarida Ramos es doctora en literatura y profesora auxiliar de la Universidad de Aveiro. Integra la red *As Literaturas Infantis e Juvenis do Marco Ibérico e Iberoamericano* (www.usc.es/lijmi/). Ha publicado varios libros, entre los que destacan *Literatura para a Infância e Ilustração: leitura em diálogo* (Tropelias & Companhia, 2010) y *Tendências contemporâneas da literatura portuguesa para a infância* (Tropelias & Companhia, 2012).

José António Gomes es investigador y profesor de enseñanza superior. Doctor en Literatura Portuguesa, es autor, entre otros trabajos, de *A Poesia na Literatura para a Infância* (1993), *Para uma História da Literatura Portuguesa para a Infância e a Juventude* (1998) y *Figurações do Desejo e da Infância em Eugénio de Andrade* (2010), además de artículos en publicaciones periódicas y en volúmenes monográficos. Bajo el nombre de João Pedro Mésseder, ha publicado libros de poesía, cuentos breves, aforismos y libros para la infancia y la juventud, premiados algunos de ellos.

Sara Reis da Silva es Profesora Auxiliar en la Universidad do Minho (Braga, Portugal). Es doctora en Literatura para la Infancia e investigadora del CIEC (Centro de Investigação em Estudos da Criança) y de la Red Temática *Las literaturas infantiles y juveniles del marco ibérico* (RED LIJMI). Es autora de varios artículos/ensayos y recensiones. La última obra que ha publicado fue *Casas Muito Doces: reescritas infanto-juvenis de Hansel e Gretel* (Tropelias & C^a, 2015).